

Luis Pazos, sobre la reforma petrolera:

“Es necesaria, pero insuficiente”

En medio de las discusiones que permanecen sobre la reforma petrolera, ENTORNO conversó con Luis Pazos, actual Director de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef), y autor del libro Los dueños de Pemex: del saqueo a la reforma.

¿Cuál es tu opinión de la reforma petrolera que finalmente fue aprobada?

Es una reforma necesaria pero no suficiente. Quisiera ver que jurídicamente hubiera una mayor certeza de que no está contaminada por intereses muy particulares, políticos o económicos.

Algunos analistas consideran que muchas empresas internacionales —de las más serias— no van a entrar a México porque consideran que las reglas siguen sin estar lo suficientemente claras. Mi experiencia en el sector público de ya casi 10 años (he sido diputado, director de Banobras y ahora presidente de Condusef) es que, cuando no hay certeza, no hay una transparencia. Quienes se acercan a contratar con el gobierno no son los mejores ni los más baratos. Entonces —cuando hay una verdadera competencia, una verdadera asociación “por arriba de la mesa”; cuando hay certeza de que voy a ganar en relación a lo que yo haga, y que no tengo que estar dando lana “por debajo de la mesa” a un funcionario— es cuando llegan los más competitivos, los que tienen la mejor tecnología y los que, al final, nos cuestan más barato.

En tu libro hablas de los orígenes del petróleo en México, de la formación y evolución de Pemex, y analizas cómo llegamos a esta

situación previa a la reforma. Desde tu punto de vista, ¿qué papel juega realmente el petróleo en México? Me llama la atención que el petróleo representa en la economía mexicana aproximadamente el 5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), para el gobierno representa más del 40 por ciento de sus ingresos...

El petróleo es trascendente en México por la cifra que acabas de dar: los ingresos petroleros representan 40 por ciento del total de ingresos del gobierno federal. Si nosotros hacemos más competitivo a Pemex, podremos ir bajando ese porcentaje hasta un 30 y hasta un 20 por ciento. Pero si lo queremos hacer con los mismos recursos públicos que tenemos actualmente, nos vamos a ir hacia una espiral descendente en el que dichos ingresos van a representar cada vez más para el gobierno, y el gobierno va a tener que exprimir a Pemex cada vez más.

Por otro lado, hay que dejar claro que la ineficiencia de Pemex y la falta de inversión en la empresa no es por los recursos que ha tomado el gobierno. Lo mismo ocurre con muchas empresas petroleras públicas, desde la de Venezuela hasta la de Arabia Saudita.

Al igual que en muchos otros países, el gobierno absorbe muchos de sus recursos en forma de impuestos. Pero en esos casos, las empresas se manejan con criterios

empresariales, y con ese dinero que toma el gobierno se hacen muchas obras sociales. En el caso de México, en cambio, el gobierno, además de tomar recursos, impide que la empresa funcione con parámetros productivos. Entonces, lo más grave no es lo que el gobierno toma, sino lo que impide que se reinvierta y lo que impide que haya socios estratégicos que la hagan más eficiente.

El caso fundamental está en Brasil. Claro, en Brasil hay quienes están en contra de eso, como los de la izquierda radical, quienes perdieron muchas conquistas laborales que tenían antes, que más bien eran abusos laborales.

Entonces, el problema fundamental es cómo exprimir a Pemex. La cuestión fiscal se puede modificar: si ahorita tú modificas su función fiscal, sin cambiar su estructura empresarial, primero crearías un hueco en el gobierno, que habría que llenar con recursos de otra parte. Si no, habría un grave problema de despidos masivos en algunas industrias ligadas al sector público, por lo que no es posible ni aconsejable hacer un cambio tan drástico.

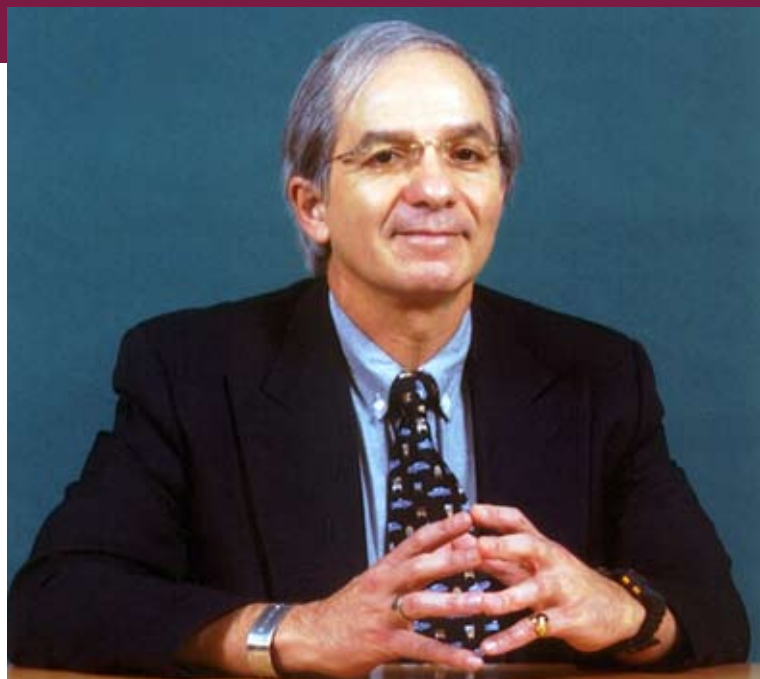
Entonces, la forma más lógica para que el sector petrolero siga siendo importante en México, pero que sea una industria sana, es permitir socios estratégicos *sin* privatizar; en ninguna de las propuestas del Ejecutivo se habla de privatizar.

Todo esto es por el lado del sector público, que parece ser el que tiene el problema, pues no necesariamente es el tractor del desarrollo...

Desgraciadamente, en México todavía lo sigue siendo, aunque no tanto como antes. En este momento está volviendo a tener una importancia más alta el sector público, lo cual por urgencia lo está haciendo ante la recesión que se avecina.

Pero deberíamos buscar que en los sectores energéticos se apoye la inversión privada, para que no sea toda la inversión del sector público, ya que esta inversión proviene de impuestos, distrae los gastos gubernamentales a sectores que podría cubrir el sector privado, como sucedió con las carreteras. (Es cierto que algunas carreteras se encuentran en problemas por la crisis financiera, pero ahí están, y se hicieron con el dinero de los particulares.)

Pero, ¿hay otra vía en la que el petróleo pueda ser optimizado? Sí, mira: el petróleo, como sucedió en el sector externo, que dejó de constituir más de la mitad de nuestras exportaciones, también internamente debe reducirse su peso específico en la economía mexicana en términos



“Cuando no hay certeza, no hay transparencia”

Luis Alberto Pazos de la Torre nació en Veracruz, Veracruz el 25 de agosto de 1947. Cursó la carrera de Economía y Administración en el ITESM. Es abogado por la Escuela Libre de Derecho y tiene estudios de administración pública por la Universidad de Nueva York. Cursó la especialidad en Finanzas Públicas, y obtuvo su Maestría y Doctorado en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Derecho de la UNAM.

Miembro del Partido Acción Nacional (PAN), en 1998 fue candidato a la Gubernatura de Veracruz. En 2000, fue electo Diputado Federal a la LVIII Legislatura en las que ocupó la presidencia de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública. En 2003 el Presidente Vicente Fox lo designó Director General de Banobras. Actualmente es el Director de la Condusef.

Autor de varios libros de temas económicos, ha sido crítico de la política económica de los presidentes mexicanos emanados del PRI, principalmente en temas de política petrolera e inflación.



absolutos. Necesitamos una industria petrolera más fuerte, pero al mismo tiempo debe significar menos en el PIB y debe significar menos en el gasto público.

Hasta 1960 —hasta 1963, para ser más exactos— el sector petrolero recibía subsidios del gobierno y no pagaba impuestos. Con el alza internacional de los precios, el petróleo empezó a dar ingresos al gobierno, pero no se modernizó la empresa. Casi todo lo que da es por el aumento de los precios internacionales. Si aumentaba el precio con López Portillo, se aumentaba la producción, pero a costos muy altos, porque el precio en ese entonces era relativamente alto. Entonces, muchos males se potencializaron.

Quien empezó a racionalizar un poco Pemex, hay que decirlo, fue Salinas de Gortari, y eso le costó el pleito con el sindicato y tuvo que meter a La Quina a la cárcel. Vale la pena decir cuál fue el punto central del pleito, porque tiene que ver con la reforma actual: hasta antes de Salinas, la mayoría de los contratos de Pemex con empresas privadas los tenía el sindicato. Lo que hace Salinas es decir que la *empresa* es la que tiene que decidir a quién se le dan los contratos; *no* el sindicato, y eso fue lo que enojó a La Quina. ¿Por qué? Porque detrás de ese contratismo que el sindicato decidía, había grandes cantidades de dinero que se manejaban “por abajo del agua”.

Entonces, ahí se da un paso hacia adelante. Ahora la *empresa* decide; pero lo hace, claro, con “recomendaciones”, por lo que la corrupción está ahora entre los funcionarios de la *empresa*, a quienes se les ofrece dinero para conseguir un contrato. Y aunque hay licitaciones públicas, se les puede “dar la vuelta”. Yo he participado en licitaciones de algunas instituciones como autoridad, y es muy difícil captar ciertas preferencias por una empresa. Por ejemplo: los famosos sobres cerrados. Si tú tienes una idea —a través del “tip” de algún funcionario público— de cuánto van a ofrecer otras empresas, pues tú ofreces menos y te llevas el contrato.

Luego, están las empresas fantasma, en las que el funcionario está asociado con el empresario, para ganarse un contrato. En realidad son intermediarios, y a la mera hora subcontratan con otros.

Entonces, desde tu punto de vista, ¿cuáles serían las características que debe tener una reforma ideal?

En términos generales, primero la autonomía: dejar que Pemex decida sobre sus finanzas. La autonomía tiene que ir acompañada, para que sea realmente autonomía, por un consejo de administración en el que estén representados empresarios privados, el gobierno federal (que es el principal accionista), el sindicato y los funcionarios.

“Si no logramos la participación de empresas privadas en la refinación petrolera, tal como se hace en Texas; si no hay una participación con base en resultados en aguas profundas, no habrá avance”.

Pero la autonomía no debe interpretarse como que cada quien hace lo que le da la gana. El gobierno va a seguir decidiendo qué se va a hacer con Pemex, pero como una empresa, como decide un consejo de administración, *por arriba de la mesa* y con base en lo que le conviene a la empresa. Muchas cuestiones se hacen con base en lo que conviene a algún funcionario, o lo que opina el director en turno. Para que se dé una real autonomía, tiene que basarse en un consejo de administración *independiente*, lo que se va haciendo ya en muchas empresas privadas, al meter a quien no es accionista al consejo para que dé puntos de vista independientes. Ese es un punto.

Segundo: la modernización administrativa, que implicaría una mayor transparencia en el uso de los recursos. Hoy no lo hay. Aquí el peligro es que algunos busquen así crear *más* estructuras, y en eso no estoy de acuerdo porque lo único que se genera es un aumento de costos. Hay que tener transparencia, pero no lograrla aumentando la burocracia.

Tercero, y muy importante: que se permita la participación de particulares en la refinación petrolera, con las mismas condiciones, con los mismos contratos, que se hacen en Texas.

¿Pero nada más en la parte de refinación?

Por lo pronto sí: ahora sólo hablemos de refinación. Ojalá sean otras cosas más adelante. Pero la refinación ya implica muchos petroquímicos básicos. La gasolina es lo más importante. Para no meternos en más cosas, con eso ya se habrá dado un gran paso. No estamos pidiendo —yo por lo menos— nada nuevo, sino simplemente que, con el mismo tipo de contrato y asociaciones que ya se hacen (y que es constitucional y que lo hizo el PRI en Texas), simplemente se traslade al territorio nacional.

Y por último, también en aguas profundas que se haga ese mismo tipo de contrato, para que empresas de alta

tecnología compartan el riesgo, ya que hoy por hoy el riesgo total lo tiene Pemex. Que compartan el riesgo de explorar en aguas profundas, como lo hacen las 30 empresas más grandes del mundo que tienen más dinero que Pemex y que podrían no tener socios y que por cuestiones elementales de aritmética financiera y de eficiencia se asocian con otros.

Con eso ya estaríamos del otro lado. Pero Hay que recordar que ya hay empresas privadas que están haciendo exploraciones en aguas profundas, pero sin riesgo para ellos: todo el riesgo es para Pemex. Entonces, lo que proponemos es que sea un riesgo compartido: esa sería la reforma para hacer de Pemex una empresa competitiva.

Una última pregunta. Nosotros en Coparmex hemos manejado el concepto de “despolitizar” el tema del petróleo, en el sentido de que las decisiones técnicas las tomen técnicos y no políticos...

Así es. Mira: la palabra “despolitizar” y “politizar” tiene varias acepciones, pero si refleja un fenómeno que se da mucho en México (cuando hablamos de que algo se maneja por interés político, y con ello nos referimos al que grita más, al que más se opone, al que bloquea carreteras para ganar votos en una elección), entonces “politizar” es engañar a la gente, apelando a su parte sentimental, sin que en realidad se pretenda beneficiarla. **E**